

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 225 y 227**

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

SECCIÓN C

El Rayo del Ego y el Fuego Solar

I - La Naturaleza del Cuerpo Egoico o Causal

Estos temas que van desde la página 425 a la 427, se tratarán en los estudios 225 al 227

Estudio 225

I - La Naturaleza del Cuerpo Egoico o Causal

b. El triángulo atómico.

Para el vidente, la envoltura causal es una esfera de sustancia vibrante y viviente; dentro de ella pueden verse tres puntos ígneos, que son los tres componentes de la Tríada inferior: el átomo físico permanente, el átomo astral permanente y la unidad mental permanente. En el corazón de la esfera hay una llama central de luz que emite rayos, que es la Joya en el Loto, El Alma o el Ego; estos rayos son siete (los rayos del Ego, subrayos del Rayo monádico) y actúan sobre estos puntos y círculos (análogos a los electrones de los átomos de la ciencia) produciendo en esta etapa un gran efecto sobre el átomo astral permanente. El átomo físico permanente está situado relativamente cerca del centro positivo (la Joya en el Loto); a través de él actúa la fuerza que pasa al átomo astral permanente, formando cinco rayos de luz semicoloridos, siendo estos cinco rayos los cuatro rayos de atributos más el tercer rayo sintetizador de los cuatro, ya que el átomo físico permanente manifiesta esencialmente el Tercer Aspecto. Estos cinco rayos, al fundirse con el tono intenso y vivo del átomo astral permanente, que expresa esencialmente el segundo rayo, aumentan su intensidad hasta que la llama se hace tan fuerte que los puntos o electrones (el átomo físico permanente y el átomo astral permanente) parecen fundirse, produciendo tal intensidad de luz que parecen disolverse. La unidad mental permanente (que expresa esencialmente el primer rayo), que ocupa dentro del cuerpo causal un lugar análogo al del planeta más alejado del sol, comienza a vibrar de manera similar y los otros dos puntos (ahora considerados como uno solo) inician una interacción con la unidad mental permanente, en la que se origina y continúa un proceso similar (la estimulación por la acción de los rayos y energías que emanan de la Joya en el Loto), hasta que los dos puntos (los átomos físico y astral permanentes fusionados siendo uno y la unidad mental permanente) - circulando alrededor de su centro positivo (la Joya en el Loto) - también se juntan, se mezclan, se funden y se disuelven. El centro positivo de la vida reúne o sintetiza los tres puntos, por lo que los tres fuegos de la personalidad repiten en pequeña escala el procedimiento microcósmico observado en la síntesis del fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego por fricción (que se produce en la 4ª iniciación planetaria, la 2ª solar), quedando una sola unidad flamígera que, mediante el calor combinado de su ser, consume el cuerpo causal y escapa y vuelve a los planos de abstracción (los átomos mentales componentes del Loto Egoico). De este modo, el hombre es el camino mismo y el peregrino en ese camino; así se quema a sí mismo, constituyendo también la tierra ardiente.

Esta analogía es aplicable al caso del microcosmos, el hombre, observado desde los niveles monádicos, cuando se manifiesta como Mónada, Ego y Personalidad; el mismo proceso se

realiza respecto al Hombre celestial y también al Logos solar. Si el cerebro pudiera captar el concepto, se daría cuenta de que es el mismo proceso utilizado en los niveles cósmicos con respecto a existencias tan elevadas como los siete Rishis de la Osa Mayor y ese Ser aún más elevado, AQUELLO DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE (el Logos cósmico).

Esos intensos y repentinos aumentos de brillo de una estrella, como ocurrió con la estrella Eta Carinae o Nebulosa Eta Carinae, se explican esotéricamente por esas fusiones de fuegos, en amplitudes cósmicas, como consecuencia del avance en el proceso evolutivo (una Iniciación cósmica) del Logos que se expresa por esa estrella.

Estudio 226

I - La Naturaleza del Cuerpo Egoico o Cuerpo Causal

3. Las espirillas y el rayo del ego

Trataremos ahora el tema de las espirillas, que se encuentran dentro del átomo permanente y observaremos en qué forma son afectadas por el rayo egoico, recordando siempre que las consideramos como:

Primero. La economía interna del germen de la vida en los 3 planos o mundos concernientes al hombre;

Segundo. Los 7 principios de cada una de las 3 envolturas;

Tercero. El núcleo positivo de la fuerza que mantiene unida la materia de las 3 envolturas.

Por lo tanto estudiaremos dos cosas:

- La composición del átomo permanente.
- La diferencia que existe entre la unidad mental y los átomos permanentes astral y físico.

Con el objetivo de aclarar esto y extraer algún concepto definido de estas oscuras regiones de abstracción, hagamos la siguiente clasificación:

a. La composición del átomo permanente. El átomo permanente de los planos astral y físico es una esfera de sustancia astral y física, compuesta de materia atómica y caracterizada por las siguientes cualidades:

Respuesta. Es el inherente poder de responder a la vibración de cualquiera de los Hombres celestiales y se transmite por medio del aspecto Brahma o dévico de Su triple naturaleza. El átomo permanente encuentra su lugar dentro de la esfera de influencia de uno de los grandes devas, los Señores Rajas de un plano.

El poder de construir formas. Estos Devas pronuncian 2 letras de la palabra microcósmica y cada una constituye (en su propio plano) el agente coherente que reúne la sustancia, produce la forma y atrae la materia con el propósito de objetivarla. El sonido astral produce el microcósmico "Hijo de la necesidad" y cuando reverbera en el plano físico produce la encarnación y repentina aparición de los 7 centros o chakras en los niveles etéricos. La construcción de lo físico denso es el resultado de la consiguiente acción automática de la esencia dévica, pues no debe olvidarse que el hombre es esencialmente (con respecto al plano físico) un ser etérico y que su denso

cuerpo físico se considera esotéricamente como si estuviera "bajo el umbral" y no constituye un principio.

Permanencia relativa. En el 7º principio de todas las entidades que se manifiestan, se acumulan y desarrollan facultades, dones y memoria atómica, es decir, la herencia del pensador, desde el punto de vista físico y emocional. Las envolturas no son permanentes; se construyen en formas provisionarias y se desintegran cuando el Pensador (el Ego) ha agotado todas sus posibilidades, pero el 7º principio de cada una de las envolturas recoge para sí las cualidades adquiridas y las acumula (bajo la Ley del Karma), para ser desarrolladas de nuevo, expresándolas con impulso del plan en cada nuevo ciclo de manifestación.

Tal permanencia también es relativa, porque cuando el fuego interno del átomo arde con mayor fuerza y los fuegos externos del Ego o fuego solar, impactan sobre el átomo con intensidad creciente, entonces el átomo a su debido tiempo se consume y la llama interna es tan poderosa que destruye la pared que lo encierra.

Antes de continuar, hagamos algunas consideraciones sobre el tema expuesto. Inicialmente veamos lo que se dice en el ítem Primero. Las espirillas de las que están hechos los átomos son de hecho el germen de la vida en los 3 mundos de la evolución del hombre, porque por ellas fluyen energías de los mundos o planos superiores, ya sea que consideremos las tres espiras llamadas gruesas como las siete llamadas finas. Todas estas espiras están formadas por espiras de materia inmediatamente más sutil, es decir, las espiras de los átomos físicos son hechas de átomos astrales, las espiras de los átomos astrales son hechas de átomos mentales, las espiras de los átomos mentales son hechas de átomos búdicos y así continúa. Así, los átomos mentales que componen las espiras de los átomos astrales que forman las espiras de los átomos físicos constituyen la 1ª espirilla del átomo físico. Esta formación de espirillas continúa hasta el mundo adi, yendo más allá. De esta manera, la conexión entre el átomo físico y los mundos o planos superiores se hace evidente y clara. De ahí la importancia y necesidad de despertarlas. Los rayos de la personalidad, Ego y Mónada ejercen funciones en este despertar.

En el segundo ítem hablamos de los 7 principios de cada una de las 3 envolturas de los cuerpos. Estos 7 principios son las cualidades esenciales de los 7 planos o materias, que se expresan a través de las espirillas, ya que por ellas el átomo se conecta con estas materias, demostrando así la conexión existente en todo el universo, dando lugar a la unión de todo.

En el ítem tercero hablamos del núcleo positivo de la fuerza que mantiene unida la materia de los 3 cuerpos inferiores. Esta fuerza, proveniente del Ego, fluye a partir de los 3 componentes de la Tríada inferior: el átomo físico permanente, el átomo astral permanente y la unidad mental permanente, pasando por los chakras o centros.

En el ítem **a** nos damos cuenta claramente de que los llamados átomo físico permanente y átomo astral permanente no están compuestos por un solo átomo físico y un solo átomo astral respectivamente, sino más bien un aglomerado de átomos físicos y astrales, que no son átomos comunes, sino que, como veremos más adelante, son átomos que estuvieron enormes períodos expuestos a la acción de las energías de la 2da emanación del Logos Solar, la emanación del 2º aspecto, Amor-Sabiduría-Razón Pura, para adquirir las cualidades y capacidades necesarias para las funciones de átomos permanentes en una Tríada inferior, cualidades éstas ya descritas.

En el ítem titulado El poder de construir formas vemos claramente la responsabilidad, acción y trabajo de las Jerarquías dévicas en el área del 3º aspecto, llamado Brahma o Inteligencia Activa,

a través de vibraciones u oscilaciones, comúnmente conocidas como sonido, aunque es mucho más que sonido físico.

En el ítem llamado Permanencia Relativa, encontramos, con toda claridad, que una vez alcanzado el objetivo, se descarta el instrumento, ya sean cuerpos físicos, astrales y mentales, o átomos, incluyendo el propio Loto Egoico y el Propio Ego, lo que ocurre en la 4ª Iniciación planetaria, la 2ª solar. Sólo La Mônada es perenne, creciendo cada vez más con las experiencias desarrolladas en las diversas materias o planos a través de sus envolturas o instrumentos, y una vez lograda la asimilación de las esencias de las experiencias, transformándolas en cualidades, abandona las envolturas o instrumentos, continuando hacia nuevos logros en mundos más elevados, sin cesar nunca este avance a lo más amplio, más elevado, más dinámico y de plenitud de vida, como habló Cristo a través de Jesús.

Estudio 227

I - La Naturaleza del Cuerpo Egoico o Cuerpo Causal

Calor. Aquí se encuentre la diferencia entre los átomos permanentes de todos los planos y la materia atómica de la cual forman parte. No es fácil aclarar esta diferencia, ni tampoco conveniente hacerlo en esta época, los hechos reales constituyen uno de los secretos de la Iniciación, pero la diferencia que existe entre el átomo permanente y la materia atómica podría más o menos llegar a ser comprendida, si decimos que:

El átomo permanente es aquel del cual se apropia una de las vidas que forman los *centros* del cuerpo de un *Señor solar*, mientras que la materia atómica *en sí* es empleada para formar otras partes de Su gran cuerpo de luz.

El átomo permanente es aquel que cae bajo el poder de atracción del 2º aspecto, mientras que la materia atómica está vitalizada por la vida del 3º aspecto.

El átomo permanente sigue la línea de fuerza de menor resistencia y gradualmente cae fuera del control del Señor de los Devas y va pasando al control de la vida positiva. Esto concierne a la evolución de la conciencia de la sustancia.

El átomo permanente está bajo el control directo de los 3 grupos inferiores de los Señores Lipikas y constituye el agente a través del cual Ellos imponen el karma correspondiente a un ente determinado que pueda emplearlo. Trabajan directamente con los átomos permanentes de los hombres y consiguen resultados mediante la forma, hasta agotar la capacidad vibratoria de un átomo determinado; cuando esto ocurre, el átomo entra en una etapa de oscurecimiento, como lo hace el séptimo principio de cualquier envoltura. Así, queda bajo la influencia del 1º aspecto que se manifiesta como el Destructor.

Recordemos que al hacer estas afirmaciones nos referimos al microcosmos y a los átomos permanentes relacionados con él mismo; con respecto al Logos solar manifestado en el sistema, nos ocupamos de uno de los átomos permanentes, siendo Su átomo físico permanente. Será evidente que en el átomo físico permanente del Logos solar se oculta la facultad de responder conscientemente a las vibraciones de todos los planos, el secreto del propósito kármico de Su encarnación, y también el misterio de Su actividad funcional; pero no podemos desentrañar el secreto de Sus tres átomos permanentes inferiores, al funcionar como una unidad dentro de Su vehículo causal. Hasta que no lo consigamos, es inútil hacer conjeturas con respecto a Su ser fundamental.

Analizamos el contenido anteriormente expuesto. El calor es el resultado de la vibración u oscilación. Por lo tanto, en este ítem nos ocupamos de las capacidades vibratorias. Es muy evidente y claro que los átomos permanentes no son los átomos comunes, siendo por tanto átomos especiales.

En el primer párrafo el Maestro D.K. habla del Señor solar. Sabemos que en el sistema solar, considerando todas las materias que lo constituyen y no sólo esta densa física visible a través de los ojos físicos y por los instrumentos de la astrofísica, existen grandes Entidades ejerciendo diversas funciones necesarias para la manifestación del Logos solar. Así tenemos los Logoi planetarios, sagrados y no sagrados, los Devas regentes de los planos, los Lipikas y muchas Otras, con funciones incluso a nivel de Logos planetario. Un Señor Solar es una de estas Entidades con funciones que no son las de un Logos planetario. En la organización de Sus centros o chakras, Ellos emplean vidas menores, que utilizan los átomos permanentes, mientras que las otras partes del Cuerpo del Señor solar están constituidas por los átomos comunes.

En el 2º párrafo el Maestro D. K. habla del poder de atracción del 2º Aspecto del Logos solar, el fuego solar cósmico, que actúa en los átomos permanentes, confiriéndoles las capacidades necesarias para sus funciones. En el caso de los átomos comunes, actúa preponderantemente el fuego por fricción.

En el 3º párrafo vemos que los átomos permanentes abandonan el control del Señor de los Devas y quedan bajo el control de la vida positiva, que es el Alma o Ego, lo cual es lógico, teniendo en cuenta que el Alma tiene que dominar completamente sus vehículos.

Lo que se dice en el 4º párrafo es bien evidente ya que, siendo cada cuerpo construido en cada encarnación a partir de las informaciones registradas en los átomos permanentes, ellos son los instrumentos ideales para el registro de las informaciones que llevará a la concretización del karma previsto.

Así, a lo largo de sucesivas encarnaciones, el hombre, guiado por la acción correctora del karma, consigue aumentar la capacidad vibratoria (calor) de los átomos permanentes hasta el máximo de esta capacidad, cuando entonces ellos entran en el oscurecimiento.

Con referencia al átomo físico permanente del Logos solar, sabemos que la materia del plano adi ejerce esa función, estando en ella el secreto del karma del Logos solar para este actual sistema solar. Ahora bien, comprender cómo funciona este átomo físico permanente en conjunto con el átomo astral permanente y con la unidad mental permanente, dentro de la periferia del cuerpo causal del Logos solar, es un tema demasiado abstracto y complejo para el actual nivel de entendimiento de la humanidad, estando sólo al alcance en el proceso iniciático.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".